



FORO DE LAS CIUDADES
IV EDICIÓN

2020/2030
La década de las ciudades
10-12 JUNIO 2020

FORO DE LAS CIUDADES
IFEMA
MADRID

LABORATORIO FORO DE LAS CIUDADES IFEMA
"20/30: la década de las ciudades"

"La ciudad se naturaliza"
infraestructuras verdes para
ciudades resilientes al cambio
climático, saludables y
pensadas para el bienestar
humano

AUTORA | MARTA MONTOJO

LABORATORIO DEL FORO DE LAS CIUDADES DE MADRID IFEMA 2020

Renaturalización urbana

**Comprender el valor
de la naturaleza es
el primer paso**

Ni 'bella' ni 'estética'. La naturaleza urbana es, sobre todo, naturaleza, y de ella hemos de gestionar adecuadamente sus servicios ecosistémicos gracias a los que podemos hacer ciudades más sanas y habitables. El llamado 'verde urbano' es más que el parque o el jardín. Es una trama compleja necesaria para la vida de la ciudadanía. Tanto es así que necesitamos nuevas visiones y formas de gestionar las llamadas infraestructuras verdes. Como parte de los encuentros previos a la celebración de la cuarta edición del Foro de las Ciudades de Madrid Ifema 2020, del que nuestra revista en media partner, un grupo de expertos en renaturalización se reunieron para debatir sobre **cuáles son las mejores soluciones basadas en la naturaleza.**



BEATRIZ SANCHEZ (SEO/BIRDLIFE)

"Muchas ciudades fueron diseñadas a espaldas de la naturaleza, aunque albergan una gran diversidad biológica"

Construir ciudades vivas, dinámicas, resilientes, inclusivas y saludables. Son algunas de las metas a las que aspiran las urbes del mundo para que en las próximas décadas 'decisivas' se puedan atajar las diversas crisis a las que se exponen (ecológica, económica, migratoria y política, entre otras), mejorar el estado de vida de los ciudadanos y afrontar los retos venideros. Y todos estos objetivos pasan por reverdecer las ciudades.

Así lo consideraron los especialistas invitados al segundo laboratorio del Foro de las Ciudades de Madrid, que se celebró a finales de enero en IFEMA y en el que se esbozaron las líneas que definirán el contenido de la cuarta edición del Foro, que volverá a reunir una vez más a unos 200 ponentes, expertos en materia de planificación urbana y sostenibilidad, procedentes de localidades de todo el mundo. El fin es poner en común posibles respuestas a los desafíos que la sociedad tiene por delante, a través de ejemplos de soluciones que, desde la gestión local y el urbanismo, ya se están aplicando o se planea adoptar en los próximos años.

La década de las ciudades

En esta cuarta edición, el Foro se centrará en la 'década de las ciudades' y la oportunidad que tienen las urbes de resolver, de aquí al año 2030, algunos de los problemas que definen este siglo: desde el cambio climático a la contaminación atmosférica, pasando por el aumento sostenido de la población urbana y la consecuente presión sobre los recursos naturales.

El enfoque multidisciplinar de este encuentro se empieza a reflejar ya en sus sesiones preparatorias, en las que se reúnen profesionales de perfiles variados —paisajistas, urbanistas, arquitectos, biólogos, ecólogos, sociólogos, ingenieros, etc.— para definir las cuestiones principales que a su juicio deben ser abordadas con prioridad.

El segundo de estos Laboratorios se celebró el pasado mes de febrero y se centró en uno de los aspectos clave que se tratan en el Foro de las Ciudades: la renaturalización urbana. En él participaron diez especialistas: **Alejandro Ruiz**, miembro de FCC Medio Ambiente; **Esther Valdés**, de la Junta

Directiva de la Asociación Española de Paisajistas (AEP); **Manuel Gil**, experto en ecología urbana y miembro de GEA21; **Beatriz Sánchez**, responsable del programa 'Biodiversidad Urbana' de SEO/BirdLife; **Manuel Quirós**, especialista en biomimesis; **Eduardo Peña**, secretario de la Red de Gobiernos + Biodiversidad de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP); **José Luis Rodríguez**, en representación de la Asociación de Empresas de Gestión de Infraestructuras Verdes (ASEJA); **David Álvarez**, director ejecutivo de Ecoacsa-Reserva de Biodiversidad (entidad integrante del proyecto Natural Capital Coalition de la Comisión Europea); **Esperanza Ayuga**, vocal de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos (AEPJP), y **Lola González**, directora del Foro de las Ciudades de Madrid de IFEMA.

Reconectar con la naturaleza

Entre todos los participantes dibujaron las líneas en torno a las cuales se articulará la parte del contenido del Foro de las Ciudades de Madrid que girará en torno a la renaturalización. En un debate vivo y dinámico, los expertos concluyeron que las urbes están desconectadas del entorno natural y muchas veces están también distanciadas de las realidades periféricas. Coincidieron en que necesitarán 'planificación estratégica' y comunicación eficaz para "avanzar hacia un sistema regenerativo" más parecido al funcionamiento de la naturaleza.

El primer paso para llegar a ese punto, dijo **Beatriz Sánchez** (SEO/BirdLife), es devolver el verde a las ciudades, muchas de las cuales fueron diseñadas "a espaldas de la naturaleza", lamentaba. Esta especialista opina que la ciudadanía está desconectada del mundo natural y que a veces hay incluso "biofobia". "No toleramos la presencia muchas veces de determinados elementos", dijo en referencia a, por ejemplo, los insectos. Y, sin embargo, las ciudades albergan una gran diversidad biológica. "Un reciente estudio calculó que en torno a un 20% de las especies de aves habitan en ciudades, y Ciudad del Cabo, por ejemplo, tiene más de 9.000 especies de plantas", remarcó.

Fomentar la biodiversidad urbana es uno de los propósitos que se han conseguido



en ciudades como Singapur. La ciudad-estado es un ejemplo recurrente al hablar de cómo se puede favorecer la biofilia dentro de un espacio urbanizado. Más de la mitad de la superficie de Singapur, una urbe de 5 millones de habitantes y cerca de 725 kilómetros cuadrados, tiene algún tipo de cubierta vegetal.

Pero cuando se habla de naturaleza urbana, el "eje central" es el árbol, un elemento clave para hacer que las ciudades sean resilientes y para combatir los retos ambientales. Así lo defendió **Alejandro Ruiz** (FCC Medio Ambiente), quien habló de algunos de los problemas que surgen alrededor de las medidas que se toman a nivel de desarrollo urbano para conservar los árboles. "Sabemos exactamente cómo manejar el arbolado en entornos urbanos pero lo que

hay que hacer no se hace". Denunció que a día de hoy se sigue haciendo podas "muy inadecuadas" que eliminan toda la masa forestal y que terminan con los nidos. "No hay ni una sola norma de protección de arbolado a nivel estatal", reclamó. Para él, España necesita "leyes inmediatas del arbolado" al ser éste el eje vertebrador de la infraestructura verde en las ciudades.

Por otro lado, sugirió que la especie y el tipo de árbol es importante para paliar, por ejemplo, los efectos del clima extremo o de la contaminación atmosférica. Sin embargo, estas consideraciones no siempre se aplican. Un ejemplo de esta carencia, aseveró, es Madrid. "En Madrid se llegó a la conclusión de que un 65% de todo el arbolado son especies de pequeño porte o mediano. No me sirve tener palotes frente



ALEJANDRO RUIZ (FCC MEDIO AMBIENTE)

"No hay ni una sola norma de protección de arbolado a nivel estatal"



MANUEL GIL (GEA21)

“Hay que pensar en la **creación de corredores verdes** que conecten los elementos de la naturaleza urbana y periurbana”



LOLA GONZÁLEZ (DIRECTORA DEL FORO DE LAS CIUDADES IFEMA)

“Los **corredores agrourbanos** también están generando un interesante **hábitat social**”



DAVID ÁLVAREZ (ECOACSA-RESERVA DE BIODIVERSIDAD)

“No hablamos de cambios profundos, sino de **conocimientos básicos para incorporar la biodiversidad**”



a los edificios. Necesitamos grandes copas. Un diámetro de 70 cm ofrece 70 veces más beneficios”, aseguó Ruiz.

Y es que el tamaño, en este caso, importa. Lo constató también un reciente estudio de la Universidad de Surrey. Diversos especialistas del Centro Global para la Investigación de Aire Limpio de esta institución detectaron que a los urbanistas y paisajistas a menudo les falta información a la hora de diseñar las barreras verdes contra la contaminación del aire, y están diseñando una metodología para orientar a los profesionales y ayudarles a elegir la especie de árbol que más conviene para afrontar la contaminación. Los resultados dependerán, en buena medida, del tamaño de las hojas y de la frondosidad de las copas.

Corredores verdes

Otro beneficio que puede aportar la infraestructura verde a una ciudad es la conexión de los territorios colindantes. Algo que precisan las urbes de hoy porque son “espacios aislados con vida propia”, seña-

ló **Manuel Gil** (GEA21). “No sirve de nada pensar en acupuntura urbanística sino en intervenciones que supongan la creación de grandes corredores verdes que pongan en conexión ríos y otros elementos de la naturaleza con su ambiente periurbano”, aseveró.

Ya se ha hecho en lugares como Valencia, ciudad que en los años 80 aprovechó el cauce del río Turia —que se había desviado décadas atrás para evitar las inundaciones— y lo convirtió en un bosque urbano. Hoy, el Jardín del Turia es el parque urbano más extenso de España. También el río Manzanares de Madrid es otro ejemplo de cómo se ha transformado un espacio que estaba casi abandonado en un pulmón para la ciudad que, además de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, ha servido para conectar a los distritos situados a los márgenes del río.

Con todo, y pese a su valor, la naturaleza no se ha contemplado como un activo, considera **Manuel Quirós**. Y aún nos queda

camino por recorrer. “Nuestra mirada de la naturaleza tiene que cambiar 360 grados. Es la única tecnología sostenible regenerativa que conocemos”, dijo, y agregó que lo que hace falta en este sentido es creatividad, discurso. “Estamos muy lejos de la naturaleza como estrategias. Los problemas que tenemos ella ya los ha resuelto”, recalcó, e hizo un llamamiento al resto de la mesa para apelar al sector privado e invitarlo a participar en este cambio colectivo de mentalidad. “No nos estamos dando cuenta de que seguimos anclados a un sistema degenerativo y tenemos que ir a uno regenerativo. Y tenemos que empezar a entender que hemos de ayudar a las empresas a que catalicen este cambio, porque las necesitamos”.

En esta línea, **David Álvarez** (Ecoacsa-Reserva de Biodiversidad) destacó que a mediados de este año se presentarán modelos de contabilidad ambiental, indicadores de crecimiento o de la riqueza “más allá del PIB”, lo que ayudará a que las personas comprendamos el valor de la naturaleza. En paralelo, según Álvarez, hace falta una importante labor de formación y divulgación. “No hablamos de cambios muy profundos, sino de tener una serie de conocimientos básicos para incorporar la biodiversidad. La técnica existe y conocemos muchísimo, lo que hay que tener es voluntad por el cambio”, mantuvo.

“Hace falta mucha educación”, coincidía **Esther Valdés** (AEP). “Sobre la idea de belleza de la naturaleza tenemos que cambiar el paradigma estético. La naturaleza tiene sus propios mecanismos de funcionamiento, más allá del concepto de belleza que percibimos”. Valdés también comentó que “somos animales ecodpendientes. Todo viene del suelo, de la tierra de la naturaleza, pero en las ciudades vivimos completamente aislados de los ciclos naturales. Vivimos en burbujas desconectados de la naturaleza, y de lo que se trata es de volver a incorporarla a los entornos urbanos para que a gente contacte con ella, porque la fin y al cabo los seres humanos somos parte de esa naturaleza”.

En todo caso, los expertos insistieron en que la transición ha de involucrar a los ciudadanos, porque ellos son, al fin y al cabo,

quienes hacen ciudad. Y para llegar a este horizonte de urbes inclusivas, una de las posibles vías es la agricultura urbana, dijo **Lola González**, quien subrayó la oportunidad que presentan los corredores de redes comestibles para empoderar a la ciudadanía. “Están generando ese hábitat social mucho más interesante, autosuficiente”, explicó González, y citó el ejemplo de La Habana. La capital cubana experimentó un proceso de reverdecimiento en los años 90 como consecuencia del llamado “Periodo especial” tras la caída de la URSS. Por pura necesidad —tras quedarse sin las importaciones de petróleo ruso, no había combustible con el que transportar los alimentos desde las tierras de cultivo—, los habaneros tuvieron que cultivar donde podían: en sus barrios. Así llenaron la ciudad y los entornos periurbanos de huertos que dieron lugar a un tejido social alimentario del que todavía hoy disfrutan.

Siempre con la ciudadanía

También se planteó durante el debate que una transición ecológica no sería socialmente justa si no incluye a la ciudadanía en la toma de decisiones. ¿Cómo convencer a la gente de que estas opciones son para la mejora del bien común si a menudo es la misma gente que opone resistencia a las medidas más verdes?

“La ciudadanía, en Madrid, ha votado una opción política cuyo caballo de batalla ha sido Madrid Central. Y en EEUU está estudiado que cada vez que hay un presidente muy progresista sale uno muy conservador”, alegó **Eduardo Peña** (FEMP), y advirtió que “hay que tener cuidado con la visión exclusivamente ecológica de la infraestructura verde”. “Vivimos en democracia y, si la mayoría quiere conservar su coche, lo va a hacer”. Ante todo, defendió que se necesita comunicación y “respeto por las personas que no consideran que estos asuntos son tan importantes”.

Peña también recordó que “en el Estado español hay un problema competencial. Cuando salimos un poco de la zona urbana y entramos en una zona periurbana todo se difumina. Esos corredores ecológicos requieren una comunicación entre el municipio y el territorio de su Comunidad Autónoma. El trabajo a día de hoy es bueno



ESTHER VALDÉS (AEP)

“Somos animales **ecodpendientes**, pero en las ciudades vivimos completamente **aislados de los ciclos naturales**”



MANUEL QUIRÓS (EXPERTO EN BIOMIMESIS)

“La naturaleza es la **única tecnología sostenible regenerativa** que conocemos”



EDUARDO PEÑA (FEMP)

“Los **corredores ecológicos** requieren una **comunicación** entre el municipio y el territorio de su Comunidad Autónoma”



ESPERANZA AYUGA (AEPJP)

“Es difícil intervenir en una ciudad ya consolidada, pero sí es posible recuperar algunas zonas”



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ (ASEJA)

“Hay que poner en valor los servicios ecosistémicos y empezar a dar prioridad a las infraestructuras verdes”

pero hay una cierta desazón con el tema de la conectividad. Tenemos que fomentar la participación y la difusión”.

A esta opinión, Lola González respondió que a veces los municipios tienen que avanzar y tomar decisiones que van en contra del beneficio electoral. “Al final la gente lo agradece. Los ciudadanos se oponen a los cambios pero luego saben reconocerlos”.

Así sucedió en Estocolmo, por ejemplo, cuando se implantaron los peajes urbanos que la capital sueca cobra a los ciudadanos para reducir el tráfico motorizado. En 2006, cuando esta medida se encontraba aún en periodo de prueba, los suecos manifestaron una fuerte oposición al gravamen. Entonces se acordó que ellos mismos decidieran en referéndum si querían o no mantenerlo. Ganó el sí, y Estocolmo se convirtió en la primera ciudad europea en asumir un cargo por circular por sus carreteras.

“Las personas no somos capaces muchas veces de tomar decisiones fundamentadas en conceptos más teóricos, pero sabemos que vivir en un espacio sano y saludable es calidad de vida”, dijo Lola González.

En esta línea, **Esperanza Ayuga** (AEPJP), dijo que “la gente se resiste a cambiar su estilo de vida. Tenemos mucho que decir, pero hay que decirlo bien para que la sociedad apruebe nuestras propuestas. Es difícil que

en una ciudad ya consolidada podamos hacer intervenciones en los centros y cambiar la estructura existente, pero sí es posible recuperar algunas zonas. Sin embargo, en los nuevos barrios que se están creando la planificación previa sí es posible, aunque en muchos casos se están diseñando sin tener en cuenta la renaturalización”.

La oportunidad económica que presentan las infraestructuras verdes puede contribuir a hacer más atractiva esta apuesta, aportó Manuel Quirós. “Es una generación de empleo espectacular”, incidió, algo que, recordó, debería ser especialmente relevante en un país “en donde seguimos teniendo una tasa de desempleo por encima de la media de la UE”.

Pero, para que todo esto se tenga en cuenta y la apuesta se materialice en soluciones efectivas, los expertos indican que hace falta planificación estratégica. ¿La primera gran barrera? el cortoplacismo. “Los planes estratégicos que hay son a corto plazo, y muy dispersos”, sentenció **José Luis Rodríguez** (ASEJA). “Hay que poner en valor los servicios ecosistémicos. Hay que empezar a dar prioridad a las infraestructuras verdes frente a las actuales. En los sectores de la energía, la movilidad, el transporte y la salud, por ejemplo, hay grandes inversiones y muchos intereses, pero se tiene que conocer en profundidad qué es la infraestructura verde en toda su complejidad”. ■